ANEXO IV



A CORUÑA, UNA CIUDAD PECULIAR

A1. “Las niñas" de Inditex ya no tienen miedo.

A2. Cómo afecta el debilitamiento de las protecciones ambientales a las comunidades de todo el mundo.

A3. A Coruña, por delante de Nueva York o Londres en calidad de vida.



A1. “Las niñas” de Inditex ya no tienen miedo.

En este anexo se indica, de forma resumida, lo que figura en el siguiente enlace:
https://www.publico.es/mujer/ninas-inditex-miedo.html

Las dependientas de la multinacional en A Coruña ya protagonizaron en 2022 otra huelga que puso de manifiesto la precariedad de sus condiciones.



Trabajadoras de Inditex a las puertas de un comercio de la compañía en A Coruña.
J. O. Juan Oliver / Luzes
A Coruña 2026 – 05 - 26

Protestaban porque trabajaban 180 horas al mes para ganar un sueldo base de 1.050 euros. Para obtener lo mismo, a su patrón le sobran 15 segundos. Así que decidieron echarle un pulso. Y lo ganaron. En Inditex trabajan en todo el mundo alrededor de 165.000 personas de 177 nacionalidades diferentes.

La inmensa mayoría de quienes lo hacen de cara al público como dependientas, reponedoras y cajeras en Zara, Zara Home, Massimo Dutti, Stradivarius, Pull&Bear, Bershka, Oysho y Lefties son mujeres.

Las que menos cobran, a veces menos de la mitad que sus compañeros hombres de categorías similares a la suya, y las que tienen, además, las condiciones más precarias.

Hasta el punto de que es excepcional que puedan trabajar a jornada completa y, por tanto, vivir de su empleo.
Quizás por ello, porque a ellas nunca las tomaron en serio como trabajadoras, desde que Ortega abrió el primer Zara en calle Juan Flórez de A Coruña a las dependientas de Inditex siempre las llamaron "las niñas".

► *Paternalismo*

"Es una expresión denigrante que deja bien claro el carácter paternalista de la dirección de esta empresa. Como si fuéramos unas pobrecitas muertas de hambre a las que menos mal que hay un patrón que les da trabajo", explica.

Naveira y media docena de compañeras, delegadas y afiliadas al mismo sindicato, charlan con *Luzes* en una cafetería de la calle Picavia, en A Coruña.

Es la calle con la mayor renta por persona de toda Galicia, según el Instituto Nacional de Estadística, y en apenas un puñado de manzanas a su alrededor hay seis comercios de Inditex. En un radio de medio kilómetro son una docena.

Justo a la vuelta de la esquina de Picavia, en la calle Compostela, frente a la plaza de Lugo, las dependientas montaron un stand improvisado para celebrar una jornada de reivindicaciones.

En plena semana de compras navideñas, quieren explicarles a los coruñeses que pasean por el acaudalado centro de la ciudad las condiciones en las que trabajan, por qué fueron a la huelga en el Black Friday y en Nochebuena y por qué estaban dispuestas a seguir antes de Reyes, en las rebajas de enero o cuando haga falta.

A primera hora de la tarde son unas 40, llevan allí varias horas y las rodean varias furgonetas de la Policía y agentes armados.

"La empresa no nos otorga la consideración de trabajadoras", dice Lucía Domínguez Rodríguez, licenciada en Ciencias Políticas y dependienta de Stradivarius.

Entró en la empresa en 2006, cuando tenía 23 años. "La estrategia es que no podamos vivir de nuestro trabajo, de ahí que lo habitual sean los contratos a tiempo parcial.

Los de 40 horas a jornada completa se otorgan como si fueran un premio, para que nadie proteste ni reivindique nada porque, si lo haces, seguirás a tiempo parcial y nunca podrás vivir de tu trabajo. Es una estrategia de *mobbing* a largo plazo", asegura.

Las trabajadoras con contratos a tiempo parcial no solo tienen que conformarse con unos ingresos exiguos, sino que se ven obligadas a hacer horas extra que luego no computan para calcular la fecha en la que pueden acceder a la jubilación, con lo que están hipotecando su futuro.

Lo explica Marina Ferro, de 57 años, en Oysho desde los 44 pero con solo nueve contabilizados a efectos del cálculo de su edad de jubilación por culpa de los años en los que tuvo contratos de diez, 15 y 20 horas a la semana.

►*Amonestaciones por ir al baño*

Lo del control sobre las dependientas de Inditex no es una leyenda urbana. Todas las entrevistadas por *Revista Luzes* recuerdan haber sufrido avisos y amonestaciones por ir al baño más de lo que su encargada o encargado consideraban oportuno, por excederse unos minutos en el tiempo de descanso,

por retrasarse en la ejecución de una tarea... Incluso les registraban como faltas de puntualidad las llegadas a la tienda antes del comienzo de su jornada. No es un error de redacción: faltas de puntualidad por llegar incluso antes del comienzo de su jornada.
También se quejan de que las obligan a vestir ropa sexista, muchas veces ajustada e insinuante, frente a la sobriedad de los elegantes trajes de sus compañeros hombres, y de que a las dependientas que no luzcan el uniforme como la empresa cree que deberían hacerlo, o que no cumplan con determinados estándares físicos o de imagen, las acaban destinando a los almacenes para que no tengan contacto con el público.

"No basta con dar buena imagen, porque cada zona donde está una tienda tiene su propia imagen", cuenta Vanessa Castiñeira Blanco, con dos ciclos superiores de Formación Profesional, en Zara Home desde 2014, con un salario base de 1.053 euros al mes, una niña de diez años y dependiendo de sus familiares para poder cuidarla.

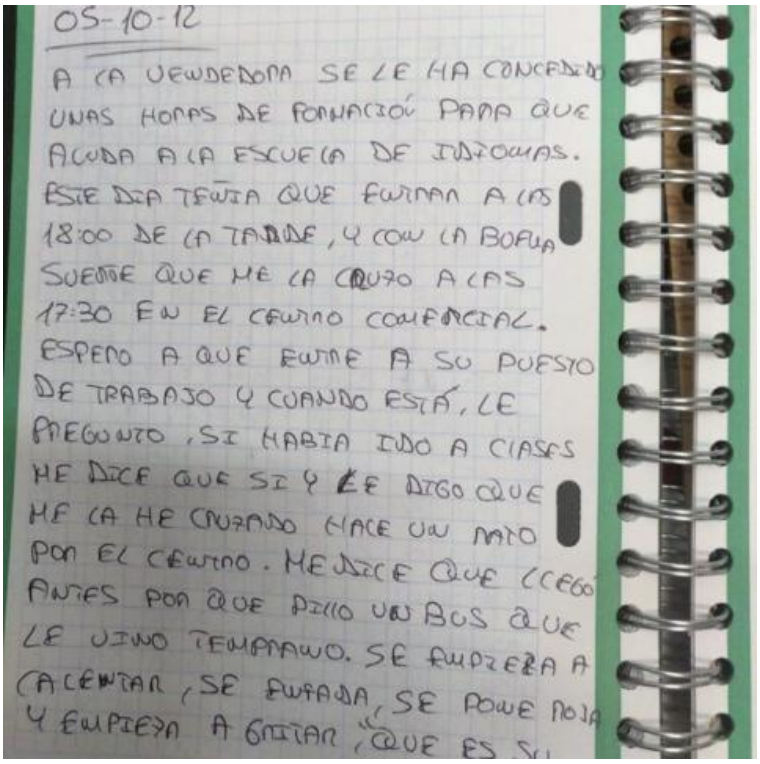
► *Llorar*

Miriam Rego, que lleva de dependienta en Zara desde 2004, corrobora lo habitual de esas escenas de acoso que narran sus compañeras:

"Hubo años muy duros, en los que las encargadas y los encargados se tomaban como un mérito profesional hacernos llorar", añade.

"Una de ellas me dijo una vez: 'Algo estoy haciendo mal que a ti aún no te he hecho llorar'. Le parecía lo más normal del mundo".

Durante muchos años, las encargadas de las tiendas de Inditex tenían que anotar en un cuaderno cualquier incidente o detalle relevante que observaran en la actitud de sus subordinadas. *Luzes* ha tenido acceso a una de esas libretas, escrita entre 2012 y 2015 por tres encargados y encargadas de un comercio de una de las marcas de la compañía.


05-10-12
A LA DEPENDIENTA SE LE HA CONCEDIDO UNAS HORAS DE FORMACIÓN PARA QUE ACUDA A LA ESCUELA DE IDIOMAS. ESTE DIA TENÍA QUE ENTRAR A LAS 18:00 DE LA TARDE, Y CON LA BOLA SUELTE QUE ME LA CRUZO A LAS 17:30 EN EL CENTRO COMERCIAL. ESPERO A QUE ENTRE A SU PUESTO DE TRABAJO Y CUANDO ESTÁ, LE PREGUNTO, SI HABIA IDO A CLASES ME DICE QUE SI Y LE DIGO QUE ME LA HE CRUZADO HACE UN RATO POR EL CENTRO. ME DICE QUE CIEGO ANTES POR QUE DIJO UN BUS QUE LE VINO TEMPRANO. SE EMPIEZA A CALENTAR, SE ENFADA, SE PONE ROJA Y EMPIEZA A GRITAR, QUE ES SU

Uno de los cuadernos a los que tuvo acceso Luzes, en el que personas encargadas de tiendas de Inditex anotaron incidentes relacionados con las dependientas.

De su contenido se deduce que la intención de quienes la escribieron iba mucho más allá de cualquier ejercicio normal de supervisión del personal a su cargo.
Se trataba de un control exhaustivo, individualizado y subjetivo de cada una de ellas, con nombres y apellidos.

"A las ocho salió al baño 10 minutos".
"En cuestión de dos horas fue dos veces al baño más el descanso".
"A las 18h tenía que entrar en la tienda y a las 17.58 estaba entrando por la puerta. Cambiada estaba en 2 minutos. Le pregunté por qué se retrasó y me dijo que había mucho tráfico. Hablé con ella para que tuviera cuidado".
"Su especialidad es la de llegar tarde".
"No llevaba el pantalón del uniforme, su contestación era que estaba sucio".
"Entró por la puerta a las 10 de la mañana, yo ya estaba cogiendo el teléfono para llamarla".
"No trae la camiseta reglamentaria".
"Su actitud desde la semana pasada, cuando tuvo un toque de atención, fue nefasta. Se creció y tiene una actitud muy negativa hacia sus compañeras y encargadas".
"A las 20h sale al baño tardando diez minutos".
Y un apunte final:
"Enviar fotos anexas".

►*Tensión y amenazas de despido.*

Los anteriores son solo algunos ejemplos. En el cuaderno al que tuvo acceso *Luzes* se relatan varias escenas de mucha tensión, amenazas veladas de despido por acciones intrascendentes y prácticas de acoso psicológico.

Luzes preguntó al departamento de Comunicación de Inditex si fue o sigue siendo política de la empresa exigir a los encargados que hagan esas anotaciones sobre las dependientas, y, en su caso, qué uso se hace después de lo que contienen.

La compañía alegó que no puede valorar ni investigar el asunto sin "conocer de manera directa la información factual del caso", pero aseguró que "cumple escrupulosamente con la normativa laboral en todos sus ámbitos de actuación y toma muy en serio cualquier indicio de incumplimiento".

Carmiña Naveiro, la presidenta del comité de empresa provincial de Zara en A Coruña, asegura que el acoso laboral y psicológico "es algo muy habitual" en las tiendas de Inditex.

"Yo misma lo he sufrido. Estuve seis meses de baja con un trastorno ansioso-depresivo. Y cuando le pedí ayuda a la empresa, en vez de como a una víctima, me trataron como culpable y me mandaron a Vilagarcía [en Pontevedra, a 120 kilómetros de A Coruña].

La leyenda construida alrededor de Amancio Ortega cuenta que el modelo de negocio de Inditex se estudia en las facultades de Economía y Empresa de todo el mundo porque se trata, supuestamente, de una genialidad de innovadora gestión empresarial integrada y de manejo de la producción, la logística y la distribución, en una estrategia centrada en los gustos del cliente que las adapta día a día a los vaivenes de un mercado tan voluble como el de la moda.

Pero las dependientas de A Coruña que trabajan para él piensan que el truco es mucho más sencillo.

►*Hecho a sí mismo*

"'Amancio se hizo a sí mismo', nos dicen. Es mentira. Hizo su fortuna explotando sus empleados: primero la gente de la fábrica, luego las costureras, luego el personal de las tiendas…", explica Carmiña Naveiro.

Nota mía: no debemos olvidar, también, que la inmensa fortuna de Amancio Ortega, se hizo con la superexplotación de trabajadoras y trabajadores de países como Bangladés, India, Tailandia, entre otros muchos.

"Las mujeres somos el 99% del personal de los comercios, y es increíble que una empresa tan machista esté presidida por una mujer", señala.

La toma de conciencia de las trabajadoras de Inditex coincidió con la llegada a la presidencia del grupo de Marta Ortega, la hija menor de Amancio, en marzo de 2022.

Al contrario que su padre, ella no elude la exposición mediática que rodea su figura social y empresarial.

En sus primeros diez meses al frente de la compañía, la nueva presidenta se dejó ver en A Coruña en decenas de ocasiones rodeada de modelos, actores, actrices, diseñadores y diseñadoras de todo el mundo, *celebrities* que acudían en avión privado a las glamurosas exposiciones que ella patrocina y con las que está asentando una imagen pública de mecenas cultural en su ciudad.

También recuerdan que su trabajo no solo consiste en sonreír, empaquetar y vender, sino en trasladar pesos, descargar cajas, subir y bajar escaleras desde el almacén cargadas de mercancía, reponer expositores… "Con el tiempo, todas acabamos con fibromialgia, con túnel carpiano o con trastornos musculoesqueléticos", añade Carmiña Naveiro.

►*Mano dura*

"Desde que llegó Marta Ortega están volviendo las formas arcaicas", dicen las trabajadoras. "Hay algunas tiendas donde volvieron a imponer que tengamos que pedir permiso para ir al baño y les dijeron a los encargados que empleen mano dura con nosotras.

También están volviendo a poner dificultades para que las madres puedan adaptar su jornada al cuidado de sus hijos", advierten.

Inditex acumula varias sentencias en contra por ese motivo. En enero de 2022, poco antes de aquella huelga, el Tribunal Superior de Xustiza de Galicia había condenado a la compañía por denegar a una mujer que trabaja en Stradivarius su derecho legal a adaptar su jornada al horario que precisa para criar a su pequeña, y a la que también tuvo que indemnizar por daños y perjuicios.

La plantilla de dependientas de Inditex en A Coruña está formada por unas 1.500 personas, y la abrumadora mayoría son mujeres con contratos temporales y a tiempo parcial, con salarios y condiciones mucho peores que las de sus compañeros en la fábrica del polígono industrial de Sabón, en Arteixo, a unos 13 kilómetros de la ciudad, y del resto de departamentos de diseño, administración, servicios, logística etcétera, que tienen sed en el mismo polígono.

Según explica Vanessa Castiñeira, los trabajadores de Inditex en Sabón disfrutan de una paga de 200 euros si tienen hijos o hijas con una discapacidad superior al 33%, que en las tiendas se quedan en 150 euros.

Allí tienen un plus de 210 euros de ayuda para la compra de libros para trabajadores con niños en edad escolar y de 400 euros si van a la universidad, que a "las niñas" les niegan. "Como si nuestros hijos valieran menos", dice Vanessa.



A2. Cómo afecta el debilitamiento de las protecciones ambientales a las comunidades de todo el mundo.

Fuente: IQAir
27/07/2026

En algunas de las democracias más desarrolladas del mundo, los gobiernos de Estados Unidos, la Unión Europea, Australia y Nueva Zelanda están dando marcha atrás en las normas que se promulgaron para proteger la salud pública, estabilizar las economías y preservar los ecosistemas.

No se trata de historias nacionales aisladas. Son capítulos interconectados de un patrón global, en el que el cabildeo de la industria, la presión económica a corto plazo y el oportunismo político están socavando décadas de progreso ambiental.

Y las consecuencias rara vez se quedan dentro de las fronteras. El aire contaminado se extiende por los continentes, el debilitamiento de las normas comerciales repercute en las cadenas de suministro globales, y la erosión de las protecciones de un país puede minar la credibilidad de los acuerdos internacionales en todo el mundo.

► *Donde las protecciones están retrocediendo*

En Estados Unidos, la Agencia de Protección Ambiental ha llevado a cabo lo que su propio administrador denominó la "mayor medida de desregulación" en la historia de la agencia.

En febrero de 2026, la EPA finalizó una norma que eliminaba la Declaración de Peligro de 2009, la determinación científica de que los gases de efecto invernadero amenazaban la salud pública, revocando de hecho el fundamento legal de las normas federales de emisiones para automóviles, camiones y centrales eléctricas.

La agencia también ha concedido exenciones a las centrales eléctricas de carbón de las normas sobre mercurio y contaminantes atmosféricos tóxicos y ha derogado una norma de 2024 que habría reducido las emisiones de contaminantes atmosféricos tóxicos de las plantas petroquímicas.

La Unión Europea ha optado por un camino más sutil, pero no por ello menos trascendental.

Desde 2025, la Comisión Europea ha introducido diez paquetes "ómnibus", que agrupan cambios que debilitan los requisitos de informes de sostenibilidad corporativa, diligencia debida y permisos bajo el lema de la "simplificación".
Las investigaciones realizadas por grupos de vigilancia revelaron que aproximadamente el 90% de las reuniones que dieron forma a estos paquetes involucraron intereses empresariales, y la industria pesada presionó con éxito para retrasar el impuesto fronterizo al carbono de la UE, suavizar las normas sobre emisiones de vehículos y agilizar los permisos para infraestructuras contaminantes.

Nueva Zelanda , nación históricamente asociada con sólidos registros de conservación, también está cambiando de rumbo.

El gobierno de coalición neozelandés ha optado por debilitar su Declaración de Política Nacional para la Biodiversidad Indígena y la protección del agua dulce, facilitando así la aprobación de la minería y la extracción de canteras en zonas ecológicamente sensibles.

En Brasil , hogar de la mayor parte de la selva amazónica, entró en vigor en febrero de 2026 una nueva "ley de devastación", que introduce un sistema de autolicencia que permite a los desarrolladores firmar sus propias evaluaciones de impacto ambiental para muchos proyectos.

Cada uno de estos países construyó sus marcos climáticos y de conservación a lo largo de generaciones. Desmantelarlos, incluso parcialmente, está demostrando tener consecuencias transfronterizas que afectan con mayor dureza a las comunidades menos preparadas para afrontarlas.

►*La debilidad de las protecciones afecta a la salud.*

Según la Organización Mundial de la Salud, la contaminación atmosférica ya contribuye a más de 7 millones de muertes prematuras al año en todo el mundo, lo que la convierte en el mayor riesgo ambiental para la salud a nivel mundial.

La disminución de las medidas de protección amenaza con aumentar aún más esta cifra, y la evidencia más clara se observa en las comunidades más cercanas a la contaminación industrial.

En el "Corredor del Cáncer" de Luisiana , un corredor industrial de 137 kilómetros a lo largo del río Misisipi, investigadores de la Universidad Johns Hopkins descubrieron en 2025 que los riesgos de cáncer por toxinas en el aire eran hasta 11 veces mayores que las estimaciones oficiales de la EPA, debido principalmente a que los modelos de la agencia se basan en que las propias empresas informen sobre sus emisiones.

Tan solo unos meses antes, la administración Trump había otorgado a una docena de instalaciones petroquímicas de Luisiana exenciones de dos años de una norma de la era Biden diseñada para reducir las emisiones tóxicas en estas mismas comunidades.

La esperanza de vida en algunas partes del delta del Níger, donde décadas de derrames de petróleo han contaminado el medio ambiente, es aproximadamente una década inferior al promedio nacional de Nigeria , un patrón que se repite en Cáncer Alley, donde los residentes ya enfrentan tasas elevadas de enfermedades respiratorias, daños reproductivos y cáncer.

Las ciudades europeas no son inmunes. Varsovia , Polonia, ha logrado avances significativos, reduciendo la contaminación por partículas finas en un 46 % desde 2010 mediante la prohibición de la calefacción con carbón y la creación de zonas de transporte limpio.

Sin embargo, la ciudad aún registró picos de calidad del aire considerados "insalubres" a principios de 2026 , y Europa oriental y sudoriental en su conjunto siguen soportando la mayor carga del continente

en cuanto a enfermedades relacionadas con la contaminación, con casi toda la población urbana de la UE aún expuesta a niveles de partículas finas superiores a las directrices de la OMS.

► *Impacto económico de la contaminación atmosférica.*

Los gobiernos que derogan las normas medioambientales suelen presentar la medida como una victoria económica: menos regulaciones, menores costes, más empleos. La realidad es más compleja.

Un proyecto de seguimiento del Instituto para la Integridad Política estima que solo los retrocesos impulsados por la actual administración estadounidense ponen en riesgo más de 22 mil millones de dólares en beneficios de salud anuales, beneficios que de otro modo provendrían de visitas evitadas al hospital, días de trabajo perdidos y muertes prematuras.

En Europa, se está desarrollando una dinámica similar. Los grupos de presión empresariales que representan a las industrias automotriz, química y de combustibles fósiles han gastado decenas de millones de euros presionando para retrasar las reformas del mercado de carbono de la UE y debilitar su impuesto fronterizo al carbono, argumentando que las normas de descarbonización amenazan la competitividad europea.

Sin embargo, las mismas industrias que se benefician de normas más laxas suelen ser aquellas cuya contaminación impone costos ocultos a los sistemas de salud pública y a los ecosistemas de los que dependen sus cadenas de suministro.

La industria del aceite de palma ilustra bien esta disyuntiva. A pesar de más de una década de compromisos de "cero deforestación" que abarcan la mayor parte de la capacidad de refinación de aceite de palma de Indonesia y Malasia , el monitoreo satelital reveló que en Indonesia, solo en 2025, se talaron más de 31 000 hectáreas de bosque para la producción de aceite de palma, gran parte de las cuales ingresaron a cadenas de suministro que las empresas comercializan como libres de deforestación.

La contaminación del aire causada por la tala de tierras para plantaciones de palma afecta la calidad del aire en comunidades de toda la región cada año, a pesar de las leyes diseñadas para reducir las emisiones.

El propio reglamento de la UE sobre deforestación, destinado a cerrar estas lagunas legales, se retrasó un año y luego se debilitó aún más debido a la presión de la industria a finales de 2025.

► *La carga de la contaminación atmosférica recae de forma desigual.*

La debilidad de las protecciones ambientales rara vez perjudica a todos por igual .

Una y otra vez, son las comunidades marginadas las que viven más cerca de la contaminación y más lejos del poder político para detenerla.

En Europa, las comunidades romaníes de Hungría, Rumania, Eslovaquia, Bulgaria y Macedonia del Norte siguen enfrentándose a lo que los investigadores denominan "racismo ambiental": son reubicadas o abandonadas sistemáticamente en zonas cercanas a vertederos, emplazamientos industriales contaminados y residuos mineros, a menudo sin acceso a agua potable ni saneamiento básico.

En un caso en Kosovo, las Naciones Unidas descubrieron que una misión de la ONU fue la responsable de reubicar a familias romaníes en un campamento cerca de un emplazamiento industrial contaminado con plomo, donde los residentes sufrieron intoxicación aguda por plomo y abortos espontáneos durante años sin recibir compensación.

Las comunidades indígenas enfrentan patrones similares a escala global. En Brasil, más de un tercio de la Amazonía está designada como territorio indígena, y las tierras administradas por indígenas presentan consistentemente tasas de deforestación más bajas que las áreas circundantes.
Sin embargo, la nueva ley brasileña de autolicencia y una doctrina legal que limita las reclamaciones de tierras al territorio ocupado físicamente desde 1988 amenazan con privar de protección a las comunidades que fueron desplazadas por la fuerza décadas antes.

En el delta del Níger, en Nigeria, las comunidades ogoni siguen luchando por la prometida limpieza de la contaminación petrolera, que según una evaluación de la ONU de 2011 podría tardar hasta 35 años, mientras el gobierno nigeriano presiona para reanudar las perforaciones en la misma región.

En Canadá y Australia, los grupos indígenas denuncian de manera similar que se les excluye de las decisiones sobre minería, agricultura y desarrollo territorial en sus territorios tradicionales o cerca de ellos, y que a menudo tienen que asumir los costos ambientales de proyectos en cuya aprobación tuvieron poca participación.

► *Ecosistemas bajo creciente presión.*

Las consecuencias ecológicas del debilitamiento de las medidas de protección se están haciendo sentir en algunos de los paisajes más emblemáticos del planeta.

En el Ártico, el hielo marino alcanzó su menor extensión máxima invernal en los 47 años de registros satelitales en marzo de 2025, un claro indicador del calentamiento de la región polar, incluso cuando los patrones de deshielo estival muestran cierta variabilidad natural.

La tendencia a largo plazo sigue siendo inequívoca: el hielo marino es más delgado, más joven y menos extenso que hace dos décadas, con efectos en cascada sobre los patrones climáticos globales y las comunidades indígenas cuyos modos de vida están ligados al hielo.

Nueva Zelanda se enfrenta a lo que un informe gubernamental de 2025 denominó una "alerta roja para la naturaleza". Más de 4000 especies autóctonas se encuentran amenazadas o en riesgo de extinción, incluyendo el 76 % de los peces de agua dulce y el 93 % de las ranas, debido principalmente a la ganadería lechera intensiva, la pérdida de hábitat y la contaminación de los cursos de agua.

Los grupos conservacionistas advierten que la reciente decisión del gobierno de debilitar la protección de la biodiversidad autóctona y del agua dulce, facilitando la aprobación de la minería y la extracción de canteras, acelerará un declive que ya se encuentra entre los peores del mundo.

► *¿Qué se puede hacer?*

La magnitud de estos retrocesos puede resultar abrumadora, pero la tendencia no es irreversible. Aún es posible lograr avances significativos en todos los niveles.

Qué pueden hacer los gobiernos.

* Fortalecer y hacer cumplir los acuerdos ambientales internacionales en lugar de permitir que se debiliten silenciosamente mediante dilaciones y exenciones.

* Invierta en sistemas de monitoreo ambiental que no dependan de la autodeclaración de la industria.

* Brindar apoyo financiero y técnico a las naciones en desarrollo que trabajan para construir sistemas energéticos e industriales más limpios.

* Promover la transferencia de tecnología verde para que el desarrollo económico y la protección del medio ambiente no se consideren objetivos contrapuestos.

Qué pueden hacer las comunidades.

* Forjar alianzas transfronterizas con comunidades que enfrentan desafíos similares en materia de contaminación y derechos sobre la tierra.

* Apoyar a las organizaciones independientes de monitoreo de la calidad del agua y del aire , especialmente cuando los datos gubernamentales dependen de la autodeclaración de los contaminadores.

* Educar a los miembros de la comunidad sobre los riesgos ambientales y sus derechos legales para impugnar proyectos perjudiciales.

* Desarrollar o respaldar redes locales de monitoreo de la calidad del aire que puedan exigir responsabilidades a la industria con datos independientes.

Lo que pueden hacer las personas.

* Reduzca su huella de carbono personal siempre que sea posible, desde la generación de residuos y las opciones de transporte hasta el consumo de energía.

* Apoye a las empresas y a los líderes políticos con una trayectoria comprobada en materia de responsabilidad ambiental.

* Manténgase informado sobre los cambios en las políticas locales y nacionales que afectan la protección del medio ambiente.

La conclusión.

El debilitamiento de la protección ambiental es un problema humano que conlleva consecuencias inmediatas para la salud humana y consecuencias a largo plazo para los ecosistemas.

Cuando estas protecciones se erosionan, los costos recaen con mayor fuerza sobre las comunidades con menor capacidad para resistirlas.

Revertir esta tendencia requerirá una presión constante por parte de gobiernos, comunidades e individuos, en un momento en que muchas de las instituciones creadas para ejercer esa presión se encuentran bajo presión.

Sin embargo, el daño que se está causando hoy aún puede mitigarse mediante un activismo comprometido y sostenido en comunidades y naciones de todo el mundo.



A3. A Coruña, por delante de Nueva York o Londres en calidad de vida.

Fuente: elDiario.es
2026/10/01

¿Qué hace que una ciudad sea un buen lugar para vivir? 'Oxford Economics' ha puesto datos a la respuesta y sitúa A Coruña como la ciudad española mejor valorada en calidad de vida entre las 1.000 urbes analizadas a nivel internacional



Que en Galicia se vive bien no es ningún secreto, y A Coruña puede demostrarlo con datos y con el respaldo de un ranking internacional.

El *Oxford Global Cities Index* 2026 sitúa a la ciudad en el puesto 68 entre las 1.000 urbes analizadas cuando se mide su calidad de vida, lo que la convierte en la primera ciudad española de la clasificación en este apartado.

El dato resulta especialmente llamativo al compararlo con algunas de las grandes ciudades del mundo. A Coruña aparece por delante de Nueva York, Londres, Tokio o Copenhague en calidad de vida. Pero, más allá del puesto que ocupa, lo interesante es saber qué mide *Oxford Economics* para llegar a esta conclusión y qué características de la ciudad explican el resultado.

Qué mide Oxford Economics para saber dónde se vive mejor

El estudio de *Oxford Economics* compara datos de 1.000 urbes y analiza cinco grandes dimensiones, entre ellas la calidad de vida, que es precisamente donde A Coruña obtiene su mejor resultado y encabeza la clasificación española.

Para medirla, el índice tiene en cuenta seis indicadores: *los ingresos y su distribución, el coste de la vivienda, la esperanza de vida, la criminalidad y la oferta cultural y de ocio*. Es decir, no se trata solo de

cuánto dinero se gana, sino también de cuánto cuesta vivir, de la seguridad o de las posibilidades para disfrutar del tiempo libre.

En el caso de A Coruña hay, además, una característica que ayuda a entender su forma de vida: su tamaño.

Con 37,5 kilómetros cuadrados, es una ciudad compacta y de distancias cortas. La alcaldesa, Inés Rey, señala precisamente esta condición como una de sus ventajas, ya que facilita que muchos desplazamientos puedan hacerse a pie o en bicicleta.

Más espacio para el peatón

Esa manera de moverse por A Coruña también tiene que ver con los cambios que han experimentado sus calles en los últimos años. Las humanizaciones han ido dando más espacio al peatón y mejorando la accesibilidad en los barrios, una transformación que continúa con el Plan de Barrios 2025-2028, dotado con 125 millones de euros.

La bicicleta también gana terreno. A Coruña cuenta ya con más de 57 kilómetros de red ciclable y BiciCoruña ha superado los 1,9 millones de viajes en lo que va de año. A esto se suman nuevos itinerarios para caminar, como la Ronda Peatonal, un recorrido de 3,5 kilómetros que conecta cinco barrios de la ciudad.

Son cambios que afectan a algo tan cotidiano como desplazarse por la ciudad y que encajan con algunos de los aspectos que el índice tiene en cuenta. En una ciudad compacta, poder resolver buena parte de los trayectos caminando o en bicicleta facilita el día a día y cambia también la manera de disfrutar de los barrios y de sus calles.



Por delante de Nueva York, Londres o Copenhague

El puesto 68 en calidad de vida adquiere otra dimensión cuando se compara con algunas de las ciudades incluidas en la misma clasificación. A Coruña aparece por delante de Dublín, que ocupa el puesto 70; Estocolmo, en el 77; Nueva York, en el 86; Tokio, en el 99; Londres, en el 147, y Copenhague, en el 160. Por delante de A Coruña sí aparecen algunas de las ciudades mejor situadas del mundo en este apartado, como Oslo, en el puesto 6; París, en el 10, o Zúrich, en el 14.

La ciudad gallega se encuentra así entre las primeras 100 ciudades analizadas y, sobre todo, es la mejor situada de España en calidad de vida.

En la clasificación española de este apartado, Vigo ocupa el puesto 83, Barcelona el 88, Bilbao el 93, Valencia el 99 y Madrid el 101. A Coruña encabeza así las 19 ciudades españolas incluidas en la clasificación.

Y los criterios que explican estas posiciones van más allá de la economía. La seguridad, por ejemplo, forma parte de la valoración a través de la tasa de homicidios. Y, además, en su oferta cultural y de ocio tampoco se queda atrás.

Calidad de vida para todos



Un reconocimiento de este tipo también sirve para poner sobre la mesa aquello que todavía queda por mejorar. La propia alcaldesa ha señalado la vivienda como uno de los principales retos de A Coruña, especialmente para conseguir que vivir bien en la ciudad no dependa de la capacidad económica de cada persona.

A Coruña ha sido declarada zona de mercado residencial tensionada para frenar los precios de los alquileres y el Concello trabaja en el desarrollo de vivienda social y en la puesta a disposición de suelo para la construcción de viviendas, además de impulsar ámbitos urbanísticos que llevaban años paralizados.

Por eso, el reconocimiento del *Oxford Global Cities Index* ofrece también una fotografía bastante completa de A Coruña. Un dato que pone cifras a algunas de esas fortalezas que la llevan a ser la ciudad con mejor calidad de vida de España.

Reseña mía:

No debemos confundir la calidad de vida con el nivel de vida.

Nivel de vida y calidad de vida son dos conceptos distintos que a menudo se solapan en las discusiones.

El nivel de vida abarca factores cuantificables como los ingresos, las oportunidades de empleo, las infraestructuras. La calidad de vida es más subjetiva, es la percepción individual, se relaciona con las preferencias personales y los derechos humanos.

Ambos indicadores presentan fallos, con desigualdades dentro de los países que afectan al nivel de vida y variaciones en las experiencias personales que influyen en la calidad de vida.

Sí, es perfectamente posible que una ciudad con una refinería de petróleo tenga un alto nivel de vida, pero, al mismo tiempo, un bajo nivel de calidad de vida.

Nota: observa que, como en el informe aparecen los siguientes indicadores: los ingresos y su distribución, el coste de la vivienda, la esperanza de vida, la criminalidad y la oferta cultural y de ocio. *Pero no aparece el indicador de contaminación que produce la refinería de petróleo ubicada en la propia ciudad*.

Resumiendo: la clasificación de la calidad de vida de las ciudades depende de quien la haga y respecto a que indicadores. ¿Cómo A Coruña va a ser la ciudad de España y una de las mejores del mundo con mejor calidad de vida con una refinería de petróleo en plena ciudad?

El artículo afirma que según *Oxford Global Cities Index* 2026, A Coruña ocupa el puesto 68, pero la página web de esta organización, la sitúa en el puesto 278.



276–300

Rank	City	Country	Economics	Human Capital	Quality of Life	Environment	Governance
276	Nice	France	301	703	105	78	317
277	Leipzig	Germany	358	669	69	301	90
278	A Coruña	Spain	344	723	68	117	166
279	Georgetown	Malaysia	457	188	333	174	183